

suman en total doce miembros. "Se observa que la Junta Central tiene la iniciativa absoluta de organizar la fiesta, y el párroco ocupa un lugar secundario en este aspecto. Aunque los sacerdotes desempeñan el papel esencial en las misas, bendiciones y otros sacramentos, ellos no tienen control sobre el culto quibdosoño a san Francisco (pág. 150). La Junta Central introdujo en 1985 por primera vez la bendición de los animales y las plantas, "por ser san Francisco el patrono de la ecología y hermano de toda la creación". Además, retomó la costumbre, que había desaparecido desde hacía quince años, de las *balsadas*, o sea las visitas a Quibdó de los santos de las veredas, a través del río Atrato.

Cada uno de los doce barrios que participan en la fiesta con sus disfraces, arcos y adornos forman su propio comité de festividad, cuyo jefe, anteriormente, se llamaba alférez real, y hoy en día, presidente o patrón. Durante los meses que preceden al 4 de octubre, el Comité está encargado de recaudar los fondos monetarios de los residentes del barrio y coordinar las actividades operativas de la celebración. "El proceso de preparación misma es festival, ya que allí expresan su devoción religiosa, su frustración socioeconómica y sus ganas de diversión. En este sentido, la fiesta de san Pacho, bien podría llamarse su festival popular" (pág. 153). Tal como lo expresa Mijaíl Bajtin, en su obra *François Rabelais y la cultura popular*, son manifestaciones de una concepción del mundo.

Las actividades principales de la fiesta de san Pacho comprenden: la rumba, el disfraz, los arcos y las misas. A cada una de estas actividades le corresponden en orden, según el autor: un carácter social y de diversión individual; un carácter sociopolítico y de diversión colectivo; un carácter religioso y de devoción colectiva; un carácter religioso y de devoción individual. "La sensación que se siente enfrente de los arcos, donde la muchedumbre quibdosoña canta los gozos con velas en sus manos, es el compartimiento colectivo de la conciencia de ser franciscano, la identidad quibdoso-

ña o la memoria actualizada, como sugiere Halbwachs (1968)" (pág. 162).

La riqueza de análisis del ensayo del doctor Ochiai, a mi juicio, pone de manifiesto las equivocaciones de los prejuicios eurocéntricos sobre la experiencia afroamericana en el nuevo mundo y la creación de una historia cultural y comunitaria propia, con toda su diversidad local y regional, en el plano cultural e histórico, que comprende una enorme riqueza y una complejidad particular.

Los otros ensayos de la publicación muestran el mismo nivel de análisis con una abundante documentación sobre los estudios mesoamericanos, un rito de rogativa de los indígenas araucanos (Chile), una reflexión sobre aspectos de metodología y epistemología de la antropología en Mesoamérica, para "acercarnos hacia un mejor entendimiento de la naturaleza de la comunicación humana". ¿Podríamos nosotros impedirles a estas comunidades afrocolombianas realizar esta comunicación o, lo que aún es más importante, podríamos contribuir para que en un futuro porvenir, no vivido todavía, se amplíe el grado de democracia y se respete la igualdad intrínseca de los hombres?

ALEXANDER CIFUENTES

BIBLIOGRAFIA

BAKHTINE, Mikhaïl [BAJTIN, Mijaíl], *L'oeuvre de François Rabelais et la culture populaire au Moyen Age et sous la Renaissance*, Paris, Gallimard, 1978.

ELIADE, Mircea, *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona, Editorial Labor, 1976.

HALBWACHS, Maurice, *La mémoire collective*, Paris, Presses Universitaires de France, 1968.

JUNTA CENTRAL DE LAS FESTIVIDADES PATRONALES, *Programa de los principales actos que se llevarán a cabo en la ciudad de Quibdó, con motivo de las festividades patronales*, Quibdó, 1985.

NAKAZAWA, Shin-ichi, "Poética en las calles: Hacia una semiótica del espectáculo" (Gairo no shigaku: Misemonogei no kigoronteki bunseki ni mukete), en *Shiso*, núm. 10, págs. 123-138, 1977.

OCHIAI, Kazuyasu, "Poética en las calles: Devoción y diversión en la fiesta de san Pacho de Quibdó, Chocó, Colombia", en Masao Yamaguchi & Masao Naito (comps.), *Social and Festive Space in the Caribbean*, Tokio, Institute for the Study of Languages and Cultures of Asia and Africa, AA-Ken Caribbean Study Series 3, 1987, págs. 221-252.

VELASQUEZ, Rogerio, "La fiesta de san Francisco de Asís en Quibdó", en *Revista Colombiana de Folklor*, segunda época, núm. 4, 1960, págs. 15-37.

VILLA RIVERA, William, "San Francisco de Asís o la poética de la calle", en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Bogotá, Banco de la República, vol. XXVI, núm. 19, 1989, págs. 23-37.



Patriotismo aberrado

Las Farc (1949-1966).

De la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha

Eduardo Pizarro Leongómez, con la colaboración de Ricardo Peñaranda

Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional. Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1991, 244 págs.

La guerra irregular en Colombia tiene una honda tradición que podría remontarse a la época de las campañas libertadoras, y posee una crónica pintoresca en la secuencia interminable de las guerras civiles del siglo XIX. Por su parte, la "Violencia", etapa que emerge tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, con sus variantes de bandolerismo social y guerrilla de tipo partidista, manifestará ya las características de una "insurgencia crónica", sin antecedentes, por su extensión y su intensidad, en América Latina.

Y es sobre uno de los capítulos más relevantes de este proceso de luchas agrarias, guerra irregular e insurgencia crónica, que versa el documentado y

ponderado libro del sociólogo y politólogo Eduardo Pizarro, el cual contó con la colaboración de Ricardo Peñaranda. *Las Farc (1946-1966). De la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha*, es la primera visión de conjunto sobre los orígenes de este movimiento guerrillero, según se ha dicho el que reviste mayor antigüedad en la América Latina. Sobre la base de una amplísima documentación secundaria —prensa, fuentes orales recogidas por diversos investigadores, análisis académicos, etc.—, el autor realiza un notable esfuerzo de sistematización de información y de comprensión de las principales etapas de este proceso de más de tres lustros, que culminará en la creación oficial de las Farc, en el año 1966.



La tentativa de reconstruir los momentos medulares de esta historia se enfrenta en nuestro país a las asechanzas de visiones partidistas divididas frente a un tema que sigue tendiendo a polarizar en bandos ciegos e irreductibles a la opinión pública nacional. Chocan aquí, sin posibilidad de diálogo ni acuerdo, la visión reductiva y maniquea, herencia tardía y persistente de la "guerra fría", que ve en el fenómeno guerrillero la siniestra manipulación de fuerzas extranjeras antidemocráticas, o un fenómeno crónico de bandolerismo en descomposición, y la visión, también simplista y maniquea, que concibe la persistencia del fenó-

meno guerrillero como la expresión de la "forma superior de lucha". Esta última concepción se halla revestida de ribetes románticos y heroizantes, que debe mucho a cierta tradición guerrillera de la izquierda latinoamericana, que tuvo como venero mitológico la gesta revolucionaria de Fidel Castro en la Sierra Maestra, fundamentada en la popularidad de la opción armada entre sectores de la pequeña burguesía urbana, en los años sesenta.

El autor busca distanciarse de estas visiones intolerantes y acriticas, para profundizar en las razones económicas, sociales y políticas de la extensión de la guerra irregular en ciertas zonas del país desde finales de los años cuarenta, aportando sus propias interpretaciones sobre fenómenos y procesos, en cuya valoración dista mucho de existir unanimidad. Para ello se apoya fundamentalmente en obras de la moderna historiografía colombiana, la cual en especial ha acudido a la voz misma de los actores supervivientes de estos sucesos, buscando recontextualizar estos fenómenos dentro de marcos explicativos rigurosos, que los deslindan del carácter mitologizante que algunos les han conferido, o de las explicaciones exterioristas y acomodaticias de personas e instituciones interesadas en encubrir las verdaderas causas y dimensiones, en un período crítico de nuestra historia, de la guerra irregular de Colombia.

Los autores se remontan a la tradición de las luchas agrarias en muchas zonas andinas del país, las cuales rompen con frecuencia un molde bipartidista, incapaz de resolver lo que Antonio García denominara la "presión nacional" y la "presión campesina" sobre la tierra. Es sobre el trasfondo de estos procesos, y del surgimiento de guerrillas de orientación liberal y comunista desde finales de los años cuarenta, como se va trazando una estrategia particular que en la acción del partido comunista vincula la lucha legal y la lucha ilegal, el trabajo en la ciudad y en el campo, la autodefensa y la lucha armada. Los autores muestran en este contexto la imposibilidad, en el período de la hegemonía conservadora y del gobierno del general

Rojas Pinilla, de constituir un esquema gobierno-oposición, condicionado por la estrechez de las instituciones políticas y gubernamentales, así como por la rigidez política del partido comunista, demasiado atado a los avatares de la guerra fría, por sus vinculaciones internacionales y sus dificultades para arraigarse en las tradiciones políticas del pueblo colombiano.

Mediante una periodización que distingue diversos momentos de la constitución de un movimiento guerrillero, vinculado en sus consignas tácticas y estratégicas y su imaginario a la acción del partido comunista colombiano, los autores van señalando cómo se van generando zonas de "autodefensa", en donde, vinculando la lucha política y la lucha armada, se busca resistir en ciertas zonas rurales a un Estado y unas fuerzas armadas que quieren someterlas a la hegemonía de la dominación bipartidista. La ofensiva militar de Rojas Pinilla contra Villarrica constituye el antecedente de la guerra de "contrainsurgencia" que después, bajo el gobierno de Guillermo León Valencia, pondrá en práctica en vasta escala el ejército colombiano en zonas como Marquetalia, Riochiquito, Guayabero, El Pato y Sumapaz, lo que ocasionará el éxodo de columnas guerrilleras desde regiones influidas por el partido comunista hacia muchas de las zonas donde las Farc llegarán a tener arraigo territorial.

Las "columnas de marcha" y la "colonización armada" (muy específicas expresiones de la guerra irregular colombiana) irán determinando una especial territorialidad de este grupo guerrillero, el cual combinará la actividad de su aparato militar, especialmente en zonas de asentamiento colonizador, con la organización social y política de sus pobladores, cuya adhesión al programa revolucionario se logrará en muchos casos.

La expansión territorial de las Farc, hasta 1982, es presentada por los autores, más que como un designio premeditado, como resultado de un crecimiento vegetativo, durante el cual el grupo guerrillero encuentra sus "santuarios" en regiones marginales y periféricas, a donde acuden sectores campesinos expulsados de sus parcelas de origen por la violencia oficial.

Finalmente, en esta reseña es pertinente aludir a dos aspectos sobre los cuales el libro no profundiza suficientemente y que, retomados por futuros investigadores, pueden enriquecer la comprensión de la génesis, desarrollo y características del movimiento guerrillero colombiano y de las Farc en particular. Se trata, en primer lugar, de la necesidad de estudiar con más detenimiento ciertos aspectos de la "colonización armada", como son las relaciones entre el aparato militar y las organizaciones sociales y políticas, lo que supone precisar las estructuras del liderazgo local, las redes de vinculación y control de la población campesina, las formas de educación, su imaginario político. Esta indagación más profunda puede ser un aporte tanto a la comprensión de la específica territorialidad que ha acompañado a la expansión de las Farc, como de una de las modalidades en que se ha expresado nuestro rico y contradictorio proceso de colonización, en zonas periféricas del territorio nacional.

En segundo lugar, sería interesante profundizar en la constitución de una cultura política de nuestra izquierda, conformada por elementos de una tradición educativa, religiosa y partidista nacional, así como por tradiciones del movimiento comunista internacional, las cuales contribuyen a explicar la persistencia de la lucha armada, la debilidad de las tradiciones democráticas, también en el seno de esta izquierda, y su particular y muchas veces recortada percepción del sistema político colombiano.

El aporte de Eduardo Pizarro es notable para la comprensión y la acentuada valoración de uno de los fenómenos más característicos e importantes de la historia política y militar de la nación colombiana.

JAIME EDUARDO JARAMILLO J.



Dimensión social de la malaria

Salud y desarrollo. Aspectos socioeconómicos de la malaria en Colombia

Elsy Bonilla Castro, Luz Stella Kuratomi, Penélope Rodríguez, Alejandro Rodríguez
Plaza y Janés Editores, Bogotá, 1991, 262 págs.

Con una nueva concepción sobre la salud y la enfermedad se están abordando ahora los estudios sociales en este campo. Además de los aspectos médicos propiamente dichos, se tienen en cuenta los factores socioeconómicos, psicológicos, culturales y ambientales, como determinantes de la aparición de enfermedades en un grupo poblacional determinado.

Organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud (Oms), han empezado a considerar que la presencia de enfermedades tropicales endémicas, como la malaria, además de estar directamente relacionadas con las precarias condiciones de existencia en los países no desarrollados, son al mismo tiempo uno de los factores que obstaculizan el desarrollo.

Con este enfoque, el Programa de Investigación de Enfermedades Tropicales (TDR) ha propiciado la investigación socioeconómica sobre la malaria, con el fin de trazar estrategias de control más efectivas, que consideren la relación entre desarrollo y enfermedad, sin desconocer el papel de la medicina.

Los primeros estudios sociales acerca de la malaria fueron auspiciados en Colombia a partir de 1980 por la Oms. En estos años las universidades de Antioquia, del Valle y de los Andes emprenden investigaciones de este tipo.

En la investigación adelantada por el Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (Cede) de la facultad de economía de la Universidad de los Andes participaron numerosos especialistas de diversas disciplinas, a lo largo de diez años. Fue financiada por el Programa Especial de Investigación y Entrenamiento en Enfermedades Tropicales del TDR, auspiciado por el PNUD, el Banco Mundial y la Oms.

El extenso informe, resultado de este estudio, se publicó recientemente bajo el título *Salud y desarrollo*. Se introduce con una presentación de datos y aspectos generales sobre el problema: Qué es la malaria y cuál es su "incidencia (frecuencia o grado de morbilidad) en América Latina y en Colombia.

La investigación se llevó cabo en la región de Cunday (Tolima), "punto de tránsito entre el centro del país y los llanos orientales", y el pueblo de La Tola, situado en la costa pacífica del departamento de Nariño, sobre una margen del río La Tola, afluente del Patía. Cunday se eligió porque "paralelamente se adelantaba allí un estudio entomológico que podría brindar una visión integral del problema". La Tola, de difícil acceso, porque no presentaba los conflictos de orden público que se encuentran en prácticamente todas las regiones donde es endémica la malaria. Los objetivos eran investigar la frecuencia, la extensión y los efectos de la enfermedad, paralelamente con la forma como la población entiende y resuelve la situación, a fin de encuadrar estos aspectos dentro de una visión integral que ayude al diseño de programas para enfrentar el problema.

En el marco metodológico, se articulan métodos, cuantitativos y cualitativos; se establece la aproximación interdisciplinaria, la recolección de información, el análisis de datos y la participación de la comunidad.

Seguidamente se presentan el proceso y los resultados de la investigación: el costo social, económico y